

## Relaciones Exitosas

Hoy en día vivimos en un tiempo de crisis en lo que respecta a las relaciones, ya sean matrimoniales, amistades, o en la iglesia. Un día todo está bien y el día siguiente se rompen las relaciones. Un día eres mi mejor amigo, el otro te detesto; un día eres mi reina, el otro quiero divorciarme; un día esta iglesia es maravillosa, el otro no es suficientemente buena.

¿Será que es posible tener relaciones más profundas, más estables, más duraderas y gratificantes? Creo que sí, pero todo depende del modelo de relaciones que abrazamos. Hay dos modelos principales los cuales vamos a examinar esta tarde.

1. En primer lugar, está el modelo con el que todos estamos familiarizados y que mucha gente, incluyendo muchos cristianos, tiende a aceptar y seguir. Este modelo propone lo siguiente:

**1. Encuentre la persona correcta**

**2. Enamórate de esa persona**

**3. Fija tus esperanzas y tus sueños en esa persona.** (Espera que supla tus necesidades, deseos y sueños).

**4. Si todo lo demás falla, repita los pasos 1,2 y 3.**

La premisa de esta fórmula es clara: si fallas, es porque no encontraste a la persona correcta, ya sea pareja, amistad, iglesia. Por lo tanto, si a la primera no funciona ¡vuelve a intentarlo! Este modelo representa una perspectiva egoísta de las relaciones.

Esta fórmula no está funcionando, aunque es cada vez más popular. El número de divorcios crece cada vez en todo el mundo y las consecuencias son enormes. Su impacto en las parejas y sus hijos son destructivos. El rompimiento de relaciones causa resentimientos, angustia, dolor, odio, heridas emocionales y mucho más.

2. Ahora miremos el segundo modelo para las relaciones que encontramos en la Biblia. El modelo de Dios es difícil, pero es eficaz y gratificante. Este modelo propone lo siguiente:

**1. En lugar de buscar encontrar la persona correcta, trata de ser la persona correcta.** El enfoque de este modelo no es encontrar a la persona correcta, ni se trata de moldear a otra persona en la persona que tú quieres que sea, sino esforzarte para ser el tipo de conyugue, amistad que los demás están buscando. Deberíamos estar más preocupados por convertirnos en la persona correcta que por encontrar a la persona correcta. A medida que te conviertes en la persona correcta, puedes confiar que Dios te traerá a la persona correcta y añadirá lo que falta a tu relación.

En Efesios 4:31-32 Pablo da instrucciones en cómo nos transformarnos en la persona correcta: **Líbrense de toda amargura, ira, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda malicia.** (esto mata cualquier relación) **32 Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.** Aquí tenemos instrucciones bíblicas en cómo desarrollar nuestras relaciones con los demás. Pablo manda que nos libremos de las actitudes que menosprecian, hieren, ofenden y tratemos a los demás como Dios nos trató cuando con su vida demostró gracia, amor y perdón.

Si hacemos estas cosas tendremos relaciones duraderas y gratificantes. ¿No creen? ¿Quién no quiere tener un amigo(a) o estar casado con una persona amable, de buen corazón, y perdonador? Las relaciones se rompen precisamente a causa de sembrar **amargura, ira, enojo, palabras ásperas, calumnias y malicia**. El mandamiento de Pablo es: **Librense de estas cosas** si desean tener relaciones saludables, duraderas y gratificantes. **Entonces en vez de buscar la persona correcta tú trata de la persona correcta**

**2. En lugar de enamorarte de esa persona, anda en amor (decide amar).** En Efesios 5.1-2 Pablo ordena lo siguiente: **Imiten a Dios en todo lo que hagan** (incluyendo en nuestros relacionamientos) **2 Y vivan amando a los demás, siguiendo el ejemplo de Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros en sacrificio, como ofrenda de perfume agradable a Dios**. Fíjate que Pablo no dice "enamórate". Él está hablando de un amor intencional y sacrificado que hace lo que es mejor para alguien más. Jesús no te ama porque mereces, porque lo amas, pero te ama porque decidió amarte y lo demostró sacrificando su vida por ti, aunque no lo merezcas.

¿Porque se rompen las relaciones? Porque algunos solo están interesados en recibir y viven orientados por sus sentimientos. En lugar de enamorarte tú eres llamado(a) a andar en el amor. Es una decisión que tomamos y no un sentimiento.

No somos llamados a caminar en un amor sentimental, sino a seguir el ejemplo que Cristo nos dio. Un amor que sacrifica y da de sí mismo. Este amor pone las necesidades de nuestros seres queridos y nuestras relaciones, por encima de nuestras propias necesidades. Este es un amor incondicional que no demanda, no exige. Decide amar y los sentimientos seguirán la decisión.

Quizás piensas que eso es imposible o que es pedir demasiado de ti, pero tú amas de esa manera a tus hijos ¿porque no lo hacemos con nuestra pareja y nuestras amistades? Decide amar.

**3. En lugar de fijares tus esperanzas y tus sueños en esa persona para que supla todos tus necesidades, deseos y sueños, fija tu esperanza en Dios e busca agradecerle en tus relaciones mientras tratas de suplir las necesidades de los demás.**

Si estamos mirando a los demás para hacernos sentir bien, seguros o completos, nuestras relaciones nunca serán sanas y fuertes. Esto es ABSOLUTAMENTE ESENCIAL de entender. Todas las personas pueden y van a fallarnos, pero el Señor nunca nos fallará. Al acercarnos al matrimonio, nuestra mayor esperanza debe estar en el Señor nuestro Dios para ayudar a sostenerlo. Si pones a Dios en 1º lugar en lugar de tu conyugue, de tus relaciones, Dios añadirá todo lo que les falta.

Nos casamos con alguien porque decimos que nos complementan, pero después vivimos la vida enojados porque no actúan o piensan como nosotros, porque no suplen nuestras expectativas. Si esperas que la otra persona te complete, pronto descubrirás que lo que tienen para darte nunca será suficiente. Sólo Dios puede proporcionarte lo que cada uno de nosotros necesita para ser completo. Cuando estamos enteros y seguros en El, entonces podemos acercarnos a una relación de una manera saludable.

A la vez de procurar un conyugue, una amistad que te bendiga supliendo lo que deseas o necesitas, trata de ser y proveer lo que tu conyugue, tus amistades necesitan. Se que no es la manera normal de pensar, pero es la correcta. En 1 Corintios 10 Pablo escribe: 23 **Se dice: «Uno es libre de hacer lo que quiera.» Es cierto, pero no todo conviene. «Todo está permitido», pero no todo es beneficioso. 24 Por eso tenemos que pensar en el bien de los demás y no solo en nosotros mismos. 31 Porque lo importante es glorificar a Dios en todo, ya sea al comer, al beber o al hacer cualquier otra cosa. 32 No hagan nada que ofenda a los demás... 33 Más bien, hagan lo que hago yo: siempre trato de agradar a todos con lo que hago, no busco mis propios intereses, sino los de la mayoría, para que sean salvos.** Pablo vivía con la intención de no ofender a nadie y de suplir las necesidades de los demás a la vez de pensar en sí mismo y lo que le convenía. Como puedo beneficiar los demás en lugar como puedo ser beneficiado. **Hace a los demás lo que quieres que te hagan a ti. Se lo que quieres que los demás sean para ti.** Ejemplo: Trato de ser el pastor correcto, decidido a amarlos e a suplir vuestras necesidades.

**4. Si todo lo demás falla, repita los pasos 1,2 y 3.** El último paso es el mismo.

Cuando enfrentas a problemas en tus relaciones, debes seguir tratando de ser la persona correcta. También debes procurar andar continuamente en el amor colocando tus esperanzas y sueños en el Señor buscando agradarle mediante esta relación. Estos pasos siempre le llevarán en la dirección correcta.

Es posible tener relaciones más profundas, más estables, más duraderas y gratificantes, pero para eso necesitas de seguir el ejemplo de Cristo, el modelo bíblico. Si no lo haces continuarás a sufrir en tus relaciones.

Aplicando este mismo principio a la Iglesia

**1. Encuentre la Iglesia correcta - Trata de ser la persona que la Iglesia necesita**

**2. Enamórate de esa iglesia - Decide amar la Iglesia,**

**3. Fija tus esperanzas y tus sueños en esa iglesia. Espera que supla todas tus necesidades deseos y sueños. Fija tu esperanza en Dios e busca agradarle en tu relación la iglesia mientras que tratas de suplir las necesidades que la iglesia tiene por medio de tus dones y talentos.**

En el libro de Jueces leemos que varias veces Israel no tenía rey y cada uno hacía lo que le parecía correcto según su propio criterio. La consecuencia de cada uno hacer lo que le parecía bien era que siempre se apartaban de Dios, seguían a otros ídolos y dejaron de prosperar. Cuando solo hacemos lo que nos parece bien siempre nos vamos a separar de Dios. Si queremos tener relaciones, matrimonios exitosos, duraderos y gratificantes decidamos seguir a los criterios bíblicos y no nuestros propios criterios.